

English translation

11-07-2019

Dear father John. My name is [], I'm a 36 years old man from Bolivia.

With all due respect, I wish to share in this short letter my sad situation:

I would like to tell you a few details of my childhood. My father abandoned my mother, me and my three sisters. We faced many economic and emotional hardships, forcing my mother to emigrate to another country in search of a better life for her children. She left us behind with my grandmother, in a house my parents bought when they got married. The house was mortgaged to pay for some debts, and thus we were later evicted. We then went to live with an aunt who opened her home to us.

Some years later my mother came back because she was also struggling abroad. From our early years, we learned to work to support our family. I left school so my sisters didn't have to.

At present, my sisters have formed their own families. One of them is a single mother. I help with the upbringing of her four children. I worked as a motorcycle taxiist. I acquired a motorcycle on credit. Sometimes, because of bad weather, I would not earn enough so I started falling behind the payments. I decided to ask for a bank loan so I could catch up with the motorcycle payments, rent, and medicine to treat my high blood pressure. It was at this point in time when I was offered to bring drugs. I saw in it an easy way to get rid of my debts and help my family.

I hope you feel sorry for me after reading my story. I regret having come but I did it out of necessity. If I could only have the chance to amend this mistake. I would never do it again. It is very hard to be so far away from my family. I only ask God for strength to confront this situation.

I would like to ask for forgiveness from the honourable judges, the authorities and the people of Hong Kong. I am very sorry for bringing dangerous drugs. I deeply regret it and I hope you show me some compassion and reduce my sentence so I can be with my family soon.

God bless you and give you health so you can carry on helping those of us who unfortunately commit the mistake of drug trafficking.

Transcripción en Español

11-07-2019

Querido Padre John, mi nombre es [] tengo 36 años de edad nacionalidad Boliviano.

Con el respeto que merece su persona lo saludo en el nombre de Jesús. El motivo de esta pequeña pero significativa carta es para contarle el problema que estoy pasando en estos momentos muy triste de mi vida:

Quisiera contarle algunos detalles de mi vida desde mi niñez fui abandonado por mi padre yo y mis tres hermanos pasamos momentos muy difíciles tanto en el sentido económico, moral y familiar. Lo grave de la situación obligó a mi madre a migrar a otro país, en busca de mejores días para sus hijos dejándonos a cargo de mi abuela en una casa que adquirieron nuestros padres en el matrimonio la cual estaba hipotecada por una deuda económica, por la cual perdimos la casa y fuimos desalojados vilmente y nos tuvimos que ir a vivir donde una tía la cual nos dió acojo en su casa. Al pasar los años mi madre regresó por la mala situación que estaba en ese país, la obligó a retornar. Desde muy chicos hemos trabajado para sustentar entre nosotros nuestra familia, lo cual me obligó a dejar mis estudios, para que mis hermanos menores pudieran estudiar.

En la actualidad mis hermanas tienen sus familias y una de mis hermanas es madre soltera. Yo me hacía cargo de ayudarla en la crianza de sus cuatro hijos. Yo trabajaba de moto taxi, adquirí una moto a crédito que estaba empezando a pagar, y por inclemencia del tiempo muchas veces se me hacía difícil pagar la cuota, tuve que acudir a un préstamo bancario para poder ponerme al día en las cuotas atrasadas y pagar la deuda que tenía de mi alquiler de la pieza en la que vivía y para los medicamentos que tomaba para controlar mi presión. Fue ahí donde por desgracia se me presentó este viaje en cual vi una manera fácil de poder salir y librarme de las deudas que me tenían agobiado y así mismo poder ayudar a mi familia y sobrinos. Espero que después de leer mi historia tenga compasión de mí, yo estoy muy arrepentido de [haber] tomado esa decisión de viajar pero la necesidad me obligó a hacerlo. Sin tan sólo me dieran la oportunidad de enmendar mi error nunca más lo volvería [a] hacer porque es difícil estar en otro país lejos de mi familia, mis hermanas y sobrinos. Sólo le pido a Dios que me de fuerza suficiente para afrontar esta situación.

Me gustaría pedirle perdón a usted, al honorable juez, sus autoridades y el pueblo de Hong Kong. Estoy muy arrepentido de haber venido trayendo drogas peligrosas, lo lamento profundamente y espero tenga compasión de mí y pueda reducir mi condena para poder estar con mi familia muy pronto. Me despido con un fuerte abrazo pidiendo a Dios que lo bendiga y le

de salud para que usted pueda seguir ayudando a las personas como yo que por desgracia de la vida cometemos el error de transportar drogas a otros países.